

Un éxito acecha la posible victoria de Guillermo del Toro y 'Pinocho' en los Oscar

Con un candidato de la talla de Guillermo del Toro y su Pinocho, la categoría de Mejor Película de Animación en los Oscar no apunta a ser ningún misterio.

La reputación del cineasta mexicano, ganador de la estatuilla dorada por La forma del agua y reconocido en varias ocasiones por la Academia de Hollywood gracias a El laberinto del fauno o El callejón de las almas perdidas, hace presagiar que los académicos no van a dar muchas vueltas a la hora de entregar el galardón en la categoría animada, sobre todo valorando el buen recibimiento que ha tenido esta producción en stop-motion estrenada en Netflix.

Somos muchos los que caímos rendidos ante la preciosidad de su relato paterno-filial, su apabullante diseño de producción, sus canciones o su nuevo uso de la fantasía para dialogar con la realidad y ofrecernos un duro relato sobre el ascenso del fascismo en la Italia del siglo XX. Sin duda, todos los ingredientes para arrasar en premios e imponerse a rivales tan temibles como Pixar, que este 2023, pese a estar nuevamente nominada por Red, no ha entrado en la carrera de premios con fuerza. No obstante, el mexicano sí debería de temer a un rival que en los últimos meses irrumpió poco a poco en el corazón de espectadores y críticos y que, en un último instante, podría dar una vuelta al Oscar a la Mejor Película de Animación.



Hablo de *El gato con botas 2: El último deseo*, el spin-off de *Shrek* que recuperó al personaje animado de Antonio Banderas y desató pasiones por esta aclamada franquicia de Dreamworks. Su estreno el pasado diciembre, en medio de la fiebre por *Avatar: El camino del agua*, fue bastante discreto, puesto que sus cifras solo ascendieron a los 20 millones de dólares durante el fin de semana festivo de Navidad. Pero este tropiezo no fue ningún inconveniente, ya que las buenas críticas y el buen regusto del público permitieron que poco a poco se convirtiera en uno de los títulos más queridos de los últimos meses.

No hay más que ver que en webs de recopilación de críticas como Rotten Tomatoes acumula un 95% de reseñas positivas por parte de los medios especializados, o que en encuestas a pie de sala como Cinemascore ha obtenido una puntuación de "A" entre el público estadounidense. Pero, sobre todo, el mayor indicativo de lo mucho que está gustando la vuelta al universo de *Shrek* se encuentra en su buen mantenimiento en taquilla. Tras un mes en cartelera, sus caídas han sido prácticamente

nulas, lo que permitií que su recaudación se acerque a los 300 millones de dólares en todo el mundo y se erija como el segundo título animado más taquillero de 2022 tras Minions: Nace un villano.

Todo esto puede ser clave para que esta cinta de Dreamworks se imponga a Guillermo del Toro y su Pinocho en la recta final de los Oscar. Mientras Gato con Botas sigue dando que hablar cada semana con sus buenos resultados en taquilla y reacciones, la cinta del realizador mexicano se ha visto afectada por las limitaciones de un modelo como el de Netflix, cuyo ritmo vertiginoso de estrenos hace imposible que meses después de su llegada a la plataforma consiga mantenerse a flote en la conversación social. Además, valorando que Netflix tiene un título potente como Sin novedad en el frente acaparando nueve nominaciones, incluyendo la de Mejor Película, parece claro que sus mayores esfuerzos de promoción podrían ir hacia el título alemán.

Por último, también hay que considerar que Shrek es una saga muy admirada en el terreno académico, como demostró el Oscar a la primera película en 2001. En cambio, Pinocho podría enfrentarse al rechazo histórico que la Academia de Hollywood sigue manteniendo al servicio streaming, como bien demostró el pasado 2022 dejando ir casi de vacío a una gran favorita como El poder del perro. Así, aunque de primeras parezca que Guillermo del Toro va llevarse un nuevo Oscar a casa frente a otras candidatas como Red, Monstruo del mar o Marcel the Shell with Shoes On o el caso que exponemos de Gato con Botas, no habría que dar nada por sentado.

Fuente: vida-estilo.